

NOVENA A NUESTRA SEÑORA SANTA MARÍA LA ANTIGUA DEL DARIÉN

DISTRIBUCIÓN DEL NOVENARIO CON EUCARISTÍA EN NUESTRAS PARROQUIAS

Día 1º de la Novena: alejados de la Iglesia.

- ❖ **NªSª de la Prontitud: “Se puso en camino a toda prisa”. Lc. 1, 39**
- ❖ **Misa de la Virgen María: esquema 34º. Palabra de**

Dios:

- **Isaías: 61, 9 – 11.**
- **Salmo: Lucas, 1, 46 – 55.**
- **Lucas: 1, 39 – 47.**

Día 2º de la Novena: OPCIÓN LIBRE

- ❖ **Nª Sª del sí a Dios: “El que quiera venirse conmigo que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga” (Mt. 16, 21-27).**
- ❖ **Misa del día.**
- ❖ **Palabra de Dios.**
 - **Jeremías 20, 7-9**
 - **Salmo: 62**
 - **Romanos 12, 1-2**
 - **Mateo 16, 21-27**

Día 3º de la Novena: emigrantes.

- ❖ **NªSª del Asombro: “Mi alma proclama la grandeza del Señor”. Lc. 1, 47.**
- ❖ **Misa de la Virgen María: esquema 4º. Palabra de**

Dios:

- **Gálatas: 4, 4 – 7.**
- **Salmo: 21.**
- **Lucas: 2, 15 – 19.**

Día 4º de la Novena: enfermos y ancianos.

- ❖ **NªSª de la alegría: “Se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador”. Lc. 1, 47.**
- ❖ **Misa de la Virgen María: esquema 3º. Palabra de**

Dios:

- **Sofonías: 3, 14 – 18ª.**
- **Salmo: Isaías, 12, 2 -6.**
- **Mateo, 5, 1-12:**

Día 5º de la Novena: familias.

- ❖ **NªSª de la gratitud: “Ha mirado la humillación de su esclava, me llamarán bienaventurada todas las generaciones”. Lc. 1, 48.**
- ❖ **Misa de la Virgen María: esquema 42º. Palabra de**

Dios:

- **Génesis: 3, 1 – 6. 13 – 15.**
- **Salmo: Judit: 16, 13. 14. 15.**
- **Juan: 2, 1 – 11.**

Día 6º de la Novena: vocaciones. (Se toman las lecturas del domingo correspondiente)

- ❖ **NªSª del “Sí”: “Ha hecho obras grandes por mí”. Lc. 1, 49.**
- ❖ **Misa de la Virgen María: esquema 2º. Palabra de**

Dios:

- **Isaías: 7, 10 – 14; 8, 10.**
- **Salmo: 39.**
- **Lucas: 1, 26 – 38.**

Día 7º de la Novena: familias religiosas presentes en nuestra diócesis.

- ❖ **NªSª de la reconciliación: “Su nombre es santo y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación”. Lc. 1, 49 – 50.**
- ❖ **Misa de la Virgen María: esquema 14º. Palabra de**

Dios:

- **2ª Corintios: 5, 17 – 21.**
- **Salmo: 102.**
- **Juan: 19, 25 – 27.**

Día 8º de la Novena: jóvenes.

- ❖ **NªSª de la confianza: “Hace proezas con su brazo”. Lc. 1, 51.**
- ❖ **Misa de la Virgen María: esquema 28º. Palabra de**

Dios:

- **Judit: 13, 17 – 20; 15, 9.**
- **Salmo: Luc. 1, 46 – 55.**
- **Lucas 11, 27-28**

Día 9º de la Novena:

- ❖ **Nª Sra. De los Gozos: “Porque donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” Mt. 18, 15 – 20.**
- ❖ **Misa del domingo 23 ciclo A. Palabra de**

Dios:

- **Ezequiel 33, 7-9**
- **Salmo 94:**

- **Romanos,13, 8-10**
- **Mateo: 18,15-20**

TODOS LOS DÍAS SE HACE LA ORACIÓN A SANTA MARIA LA ANTIGUA DEL DARIEN AL FINAL DE CADA EUCARISTIA

NOVENA

Día 1º de la Novena 6 de agosto: alejados de la Iglesia.

- ❖ **Nª Sª de la Prontitud: “Se puso en camino a toda prisa”. Lc. 1, 39.**
- ❖ **Misas de la Virgen María: esquema 34º.**

Introducción:

En este primer día de la novena contemplamos el misterio de la Visitación de María. Cuando se entera de que va a ser madre de Dios, María no se queda contemplándose a sí misma. Ante la noticia del sexto mes de embarazo de su prima Isabel, se pone en camino para ayudarla. En el relato de la Visitación, María aparece como el modelo de una Iglesia en salida que, con prontitud, emprende el camino del servicio desinteresado y concreto. María, que lleva en su seno a Jesús, nos enseña a practicar la caridad en el momento oportuno y preciso. María nos invita a llevar a Jesús a los más alejados con nuestro testimonio cristiano. La Iglesia es un misterio de comunión para la misión.

Palabra de Dios:

- **Isaías: 61, 9 – 11.**
- **Salmo: Lucas, 1, 46 – 55.**
- **Lucas: 1, 39 – 47.**

Lectura del libro de Isaías 61, 9-11

Su stirpe será célebre entre las naciones, y sus vástagos, entre los pueblos. Los que los vean reconocerán que son la stirpe que bendijo el Señor. Desborde de gozo con el Señor, y me alegro con mi Dios: porque me ha vestido un traje de gala y me ha envuelto en un manto de triunfo, como novio que se pone la corona, o novia que se adorna con sus joyas. Como el suelo echa sus brotes, como un jardín hace brotar sus semillas, así el Señor hará brotar la justicia y los himnos ante todos los pueblos.

Palabra de Dios

Salmo responsorial Lc 1, 46-48. 49-50. 53-54

R. Me alegro con mi Dios.

Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones. R
Porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo,
y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. R.

A los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos.
Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia. R.

EVANGELIO

+ Lectura Del santo evangelio según san Lucas 1, 39-47

En aquellos días, María se puso en camino y fue aprisa a la montaña, a un pueblo de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. En cuanto Isabel oyó el saludo de María, el niño saltó en su seno e Isabel quedó llena del Espíritu Santo y dijo a voz en grito:

«¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre!

¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? Tan pronto como tu saludo sonó en mis oídos, el niño saltó de alegría en mi seno. ¡Dichosa tú que has creído porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá!».

María dijo:

«Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador.

Palabra del Señor

GUIÓN PARA LA HOMILÍA:

1. María se pone en camino para ayudar a Isabel cuando sabe que la necesita. Cuando tenemos dentro a Dios, como María, la caridad de Cristo nos urge. La prontitud es una señal de libertad interior, de no estar atados a nadie ni a nada. Amar significa moverse, ponerse en pie, dejar la comodidad. Requiere un esfuerzo para ir hacia el otro. Levantarse significa dejar no sólo una ocupación, sino un lugar, una mentalidad, una forma de ver las cosas. María se levanta y va deprisa a una 'región montañosa'. No es un camino fácil el que emprende, sino difícil y lento. En este camino encontramos dificultades de todo tipo: en nosotros mismos y en las personas con las que nos relacionamos.
2. En la Visitación a su prima Isabel, nos muestra que el amor nos hace portadores de Dios, y en el amor lo encontramos a Él. Vamos a Dios a través del hermano. A veces, la sociedad que nos rodea, con todos sus atractivos, nos lleva a distraernos de lo que el hermano espera de nosotros. Y sin embargo es aquí donde se encuentra el secreto de todo: "Quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios, a quien no ve" (1Jn.4,20).
3. El prójimo es tan importante porque Cristo está presente en toda persona. Necesitamos aprender diariamente a ver al Señor en cada persona. Como nos recuerda el Papa Francisco: "La Palabra de Dios enseña que en el hermano está la permanente prolongación de la Encarnación para cada uno de nosotros: 'Lo que hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, lo hicisteis a mí' (Mt.25,40)" (EG.n.179). Esto cambia completamente nuestra relación con los demás. El otro no es simplemente mi compañero de trabajo, la persona con la que convivo o alguien que tiene un carácter más o menos agradable. Las razones de mi relación con el prójimo cambian cuando sé ver en él una persona amada por Dios y en la cual está también presente.

Conclusión:

- **Llenos de Dios, nos ponemos en camino para comunicar la Buena Noticia. La Buena Noticia convierte, salva.**
- **"María es la mujer orante y trabajadora en Nazaret, y también es nuestra Señora de la prontitud, la que sale de su pueblo para auxiliar a los demás « sin demora » (Lc 1,39)" (E. G. 288).**
- **Y YO, ¿a quién tengo que llevar la Buena Noticia del Evangelio?**

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Haciendo nuestros los sentimientos de María, expresado en su cántico de alabanza, oremos a Dios Padre por las necesidades de la Iglesia y de todos los hombres.

- Por la Iglesia, que lleva en su seno, como María, a Jesús, salvación para el mundo entero. Roguemos al Señor.
- Por los que viven solos, desamparados, ignorados por sus parientes y convecinos. Roguemos al Señor.
- Por las madres en periodo de gestación. Roguemos al Señor.
- Por todos los alejados de la Iglesia, para que por el testimonio de los cristianos y la intercesión de la Virgen de los Milagros, puedan descubrirla como la casa común de los hijos de Dios. Roguemos al Señor.
- Para que siempre haya corazones jóvenes que estén dispuestos a seguir la llamada de Dios y dedicar su vida, como Jesús, los profetas y los apóstoles, al servicio de sus hermanos los hombres, siendo testigos de la esperanza. Roguemos al Señor.
- Por nosotros, que recordamos hoy el ejemplo admirable de María visitando a su parienta Isabel y poniéndose a su servicio. Roguemos al Señor.

Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti. Por Jesucristo nuestro Señor.

Día 2º de la Novena: 7 de agosto. Misa del día, o el siguiente esquema.

❖ **Na Sa del sí a Dios: El que quiera venirse conmigo que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga". Mt. 16, 21 – 27.**

Introducción:

La Palabra de Dios, que vamos a proclamar en este segundo día de la novena, nos invita a seguir de cerca al Señor. Él mismo, dirigiéndose a sus discípulos, les dijo: "El que quiera venirse conmigo, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga". Al profeta Jeremías le resulta difícil aceptar la llamada del Señor. A Pedro y a los demás discípulos les costó reconocer el verdadero sentido de la cruz y la abnegación, para poder avanzar como discípulos tras la senda del Maestro. Santa María, después de escuchar la llamada a ser la Madre del Hijo de Dios, dijo con decisión: "He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu Palabra". Desde entonces, se convierte en la discípula más fiel de su Hijo.

Palabra de Dios.

- Jeremías 20, 7-9
- Salmo: 62 Salmo: 62
- Romanos 12, 1-2
- Mateo 16, 21-27

Lectura del libro de Jeremías 20, 7-9

Me sedujiste, Señor, y me dejé seducir; me forzaste y me pudiste. Yo era el hazmerreír todo el día, todos se burlaban de mí. Siempre que hablo tengo que gritar: «Violencia», proclamando: «Destrucción.» La palabra del Señor se volvió para mí oprobio y desprecio todo el día.

Me dije: «No me acordaré de él, no hablaré más en su nombre»; pero ella era en mis entrañas fuego ardiente, encerrado en los huesos; intentaba contenerlo, y no podía.

Palabra de Dios.

Salmo: 62:

R. Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo, mi alma está sedienta de ti;
mi carne tiene ansia de ti,
como tierra reseca, agostada, sin agua. R.

¡Cómo te contemplaba en el santuario viendo tu fuerza y tu gloria!
Tu gracia vale más que la vida, te alabarán mis labios. R.

Toda mi vida te bendeciré
y alzaré las manos invocándote.
Me saciaré como de enjundia y de manteca y mis labios te alabarán jubilosos. R.

Porque fuiste mi auxilio,
y a la sombra de tus alas canto con júbilo mi alma está unida a ti,
y tu diestra me sostiene. R.

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Romano! 12, 1-2

Os exhorto, hermanos, por la misericordia de Dios, 2 presentar vuestros cuerpos como hostia viva, santa, agra. dable a Dios; éste es vuestro culto razonable.

Y no os ajustéis a este mundo, sino transformaos por la renovación de la mente, para que sepáis discernir lo que es la voluntad de Dios, lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto.

Lectura del santo evangelio según san Mateo 16, 21-27

En aquel tiempo, empezó Jesús a explicar a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén y padecer allí mucho por parte de los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, y que tenía que ser ejecutado y resucitar al tercer día.

Pedro se lo llevó aparte y se puso a increparlo:

<<¡No lo permita Dios, Señor! Eso no puede pasarte.>> Jesús se volvió y dijo a Pedro:

«Quítate de mi vista, Satanás, que me haces tropezar; tú piensas como los hombres, no como Dios.» Entonces dijo Jesús a sus discípulos:

«El que quiera venirse conmigo, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga.

Si uno quiere salvar su vida, la perderá; pero el que la pierda por mí la encontrará. ¿De qué le sirve a un hombre ganar el mundo entero, si arruina su vida? ¿O qué podrá dar para recobrarla? Porque el Hijo del hombre vendrá entre sus ángeles, 2on la gloria de su Padre, y entonces pagará a cada uno según su conducta.»

Palabra del Señor.

GUIÓN PARA LA HOMILÍA:

1. Para salir al atrio de los gentiles, es imprescindible ser auténtico discípulo del Señor Jesús. Al profeta Jeremías le resulta muy dura e ingrata la misión de anunciar la palabra del Señor a un pueblo que se había apartado de Dios. En toda su misión no ha cosechado sino escarnios y afrentas. En su desesperación acusa el profeta a Yahvé de haberle engañado: “Tú me sedujiste, y me dejé seducir”. Es tan difícil su misión, que en algunos momentos, desfallecido, quiso substraerse a su cumplimiento. Nunca ha sido fácil vivir y proclamar con fidelidad la Buena Noticia de la salvación de Dios.
2. Jesús desea mostrar a sus discípulos la naturaleza de su misión como Mesías. Para ello les habla claramente de su pasión, muerte y resurrección. Yendo de camino hacia Jerusalén, quiere desterrar de la mente de sus discípulos los prejuicios que tenían sobre un Mesías terreno, glorioso, restaurador de la grandeza política de Israel. ¡Qué lejos estuvieron los discípulos de entender estas palabras del Maestro! Los cristianos somos discípulos del Crucificado-Resucitado. No hemos de escandalizarnos de la cruz presente en nuestras vidas y en la de los demás; al contrario, es necesario salir y tocar la carne sufriente de Cristo en cada persona que sufre.
3. El Apóstol, en la carta a los fieles de Roma, nos muestra el camino que hemos de recorrer diariamente dentro de la Iglesia, como pueblo sacerdotal. En cuanto pueblo sacerdotal, toda la comunidad está llamada a ofrecer sacrificios y anunciar las alabanzas de Dios. El sacrificio que los cristianos son llamados a ofrecer al Padre se sitúa decisivamente en el plano personal de un culto espiritual. Este se realiza de modo concreto al irse renovando nuestra existencia a la luz de la voluntad de Dios. Por el bautismo fuimos injertados en Cristo, siendo partícipes de su vida en todas sus dimensiones; también en la dimensión sacerdotal.

Conclusión:

- **El anuncio no siempre es fácil. A veces compromete. Jesús habla con sus discípulos de su pasión y muerte.**
- **Pero nuestro mundo, por nuestra parte, no debe quedar sin la Buena Noticia.**
- **Rogamos a María que “la Iglesia llegue a ser una casa para muchos, una madre para todos los pueblos, y haga posible el nacimiento de un mundo nuevo” (E. G. 288)**

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Imploramos, amados hermanos, al Dios de misericordia, para que nos enseñe a invocar su nombre con palabras dignas de él.

- **Por nuestro Santo Padre el papa N., por nuestro obispo N. y todos los obispos del mundo, por los sacerdotes y diáconos de Jesucristo, y por todo el pueblo de Dios. Roguemos al Señor.**
- **Por los gobernantes de nuestro país y de todos los pueblos: para que bajo su gobierno tengamos una vida feliz y pacífica en justicia y caridad. Roguemos al Señor.**
- **Por los navegantes y los que emigran, por los enfermos y los encarcelados, por todos los que sufren. Roguemos al Señor.**
- **Por esta santa asamblea reunida en la fe, la piedad y el temor de Dios, por los que hacen el bien en nuestras comunidades (parroquias) y por los que ayudan a los pobres. Roguemos al Señor.**
- **Para que nuestros jóvenes, por intercesión de Santa María la Antigua del Darién, se decidan a seguir a Cristo y, así, la Iglesia se vea enriquecida con nuevas vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa, Roguemos al Señor.**
- **Por nuestros padres, hermanos, amigos y conocidos que han muerto esperando la resurrección: para que el Señor les dé el descanso eterno y contemplen la luz de su rostro. Roguemos al Señor.**

Muestra, Padre, tu bondad al pueblo que te suplica, para que reciba sin tardanza lo que te pide con humildad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Día 3º de la Novena: 8 de agosto: Emigrantes.

- ❖ **Nª Sª del Asombro: “Mi alma proclama la grandeza del Señor”. Lc. 1, 47.**
- ❖ **Misas de la Virgen María: esquema 4º.**

Introducción:

En el cántico del ‘magnificat’ María cuenta su experiencia de Dios, lo que Dios ha hecho por su medio. Dios cumple siempre sus promesas. En efecto, “al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer”. Ante el nacimiento de su Hijo, María contempla, ora, agradece lo que Dios ha hecho, al fijarse en la humildad de su esclava. En este tercer día de la novena, a la luz de la Palabra de Dios, celebramos el admirable misterio y el inefable designio por el que el Padre misericordioso envió a su Hijo como nuestro Salvador. La Iglesia, a imitación de María, medita en su corazón la Palabra de Dios, para anunciar con sentido la alegría del Evangelio. Hoy, de una forma especial, queremos rezar por el mundo de la emigración, por sus problemas, por sus oportunidades: ¡que la alegría de Cristo Resucitado nunca se borre de sus almas!

Palabra de Dios:

- **Gálatas: 4, 4 – 7.**
- **Salmo: 21.**
- **Lucas: 2, 15 – 19.**

Liturgia de la Palabra

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas 4, 4-7

Hermanos:

Cuando se cumplió el tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la Ley, para rescatar a los que estaban bajo la Ley, para que recibiéramos el ser hijos por adopción.

Como sois hijos, Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama: “¡Abba! Padre”. Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si eres hijo, eres también heredero por voluntad de Dios”.

Palabra de Dios

Salmo responsorial Sal 21

R. Señor, desde el vientre materno tú eres mi Dios.

Tú, Señor, habitas en el santuario, esperanza de Israel.

En ti confiaban nuestros padres; confiaban, y los ponías a salvo; a ti gritaban, y quedaban libres; en ti confiaban, y no los defraudaste. R.

Tú eres quien me sacó del vientre,
me tenías confiado en los pechos de mi madre; desde el seno pasé a tus manos,
desde el vientre materno tú eres mi Dios. R.

Contaré tu fama a mis hermanos, en medio de la asamblea te alabaré. Fieles del Señor, alabadlo;
linaje de Jacob, glorificadlo; temedlo, linaje de Israel. R.

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Lucas 2, 15b-19

En aquel tiempo, los pastores se decían unos a otros: —«Vamos derechos a Belén, a ver eso que ha pasado y que nos ha comunicado el Señor.»

Fueron corriendo y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que les habían dicho de aquel niño. Todos los que lo oían se admiraban de lo que les decían los pastores. Y María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón.

Palabra del Señor.

GUIÓN PARA LA HOMILÍA:

1. En la primera lectura de la Eucaristía, San Pablo subraya que el Hijo de Dios ha nacido de mujer, nacido bajo la ley, vino al mundo para rescatar a los que se hallaban bajo la ley, para que pudieran recibir la filiación adoptiva. Y añade: “Como sois hijos, Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama: ¡Abba! Padre”. Su conclusión es verdaderamente consoladora: “Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si eres hijo, eres también heredero por voluntad de Dios”. Según el texto de San Pablo, la encarnación del Hijo de Dios, su concepción y su nacimiento son premisa del envío del Espíritu Santo. De este modo, el texto paulino deja vislumbrar así la plenitud del misterio de la encarnación redentora.
2. Por su parte, el Evangelio nos muestra que la gracia de reconocer a Dios en aquel niño envuelto en pañales se les dio a los pastores. Ellos nos enseñan el camino que lleva a acoger esta gracia, pues creyeron en el anuncio recibido sin más reflexiones ni consideraciones, con sencillez. No sólo acogen el anuncio, sino que la fe los pone en movimiento: “Vamos derechos a Belén, a ver eso que ha pasado y que nos ha comunicado el Señor”. Van a toda prisa. La fe no es sólo un cambio de mentalidad, sino de todo el ser. Pone en movimiento a toda la persona. Con ella se inicia un camino que lleva a Dios, a conocerlo, y alabarlo.
3. Aquellos pastores llegaron hasta Belén y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Transmiten lo que habían oído del niño. “Todos los que lo oían se admiraban de lo que les decían los pastores. Y María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón”. La presencia de Jesús atrae hacia Él. María sólo contempla y guarda en el corazón cuanto sucede. Al estilo de María, nosotros estamos llamados a recibir a Cristo como ella, conservando sus palabras en el corazón y celebrando con fe sus misterios, y, en consecuencia, lo manifestemos de palabra y con obras dignas de santidad.

Conclusión:

- **Los pastores, por el anuncio del ángel, fueron corriendo al encuentro de aquel niño, recién nacido. Encontrarse con José, María y con Jesús: es renacer de nuevo.**
- **¿A quién hemos de orientar hacia este encuentro dichoso?**
- **Como lo pastores, de la plenitud del corazón debe hablar la lengua.**

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Dirijamos confiados nuestra oración a Dios Padre, que ha prometido habitar en los corazones de aquéllos que, como María, guardan su Palabra.

- **Por los pastores de la Iglesia: para que, formados en la escuela de María, Reina de los Apóstoles, sean fieles mensajeros de la Palabra de Dios y dispensadores incansables de su misericordia. Roguemos al Señor.**
- **Por todos los cristianos: para que, encontrando en la Virgen la fuente de la alegría, vivan con autenticidad su propia vocación, dando testimonio de fidelidad radical al mandato del amor. Roguemos al Señor.**
- **Oremos hoy especialmente por los emigrantes: para que sean bien acogidos y ayudados. Para que puedan integrarse humanamente en su nuevo lugar de vida. Y para que cada vez sean menos los que se ven obligados a emigrar. Roguemos al Señor.**
- **Por los enfermos: para que hallen en María ayuda y consuelo, y en los hermanos solidaridad generosa que aliente su esperanza. Roguemos al Señor.**
- **Por nosotros, aquí reunidos: para que, guardando la Palabra que hemos escuchado, seamos servidores fieles y testigos del Reino entre los hombres. Roguemos al Señor.**

Oh Dios, fortalece en nosotros el deseo del bien, refuerza nuestra esperanza, confirmanos en la caridad, por intercesión de María, que nos precede en la peregrinación de la fe. Por Jesucristo nuestro Señor.

Día 4º de la Novena, 9 de agosto: enfermos y ancianos.

❖ **Nª Sª de la alegría: “Se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador”. Lc. 1, 47.**

❖ **Misas de la Virgen María: esquema: 34º .**

INTRODUCCIÓN:

Hermanos y hermanas: Bienvenidos a la Eucaristía de este cuarto día la Novena en honor de Nª Sª Santa María La Antigua del Darién. A ella pedimos que nos enseñe a recuperar la alegría de creer. María dice en el Magnificat: “*Se alegra mi espíritu en Dios mi salvador*” y el Ángel la saluda diciendo: “*¡Alégrate!*”. Ella nos quiere señalar la fuente de la alegría: Es Dios su salvador, el que la llena de su gracia. Dispongámonos para, a su lado, escuchar la Palabra de Dios y encontrar en Jesús que se hace presente en esta Eucaristía, el camino para recuperar en nuestras vidas una alegría misionera, que nos haga testigos de la Buena Nueva en medio del mundo. Tenemos un recuerdo muy especial en este día para nuestros enfermos y ancianos.

Palabra de Dios:

- **Sofonías: 3, 14 – 18ª.**
- **Salmo: Isaías, 12, 2 - 6.**
- **Mateo, 5, 1-12:**

Lectura de la profecía de Sofonías 3, 14-18a

Regocíjate, hija de Sión; grita de júbilo, Israel; alégrate y gózate de todo corazón, Jerusalén. El Señor ha cancelado tu condena, a expulsado a tus enemigos.

El Señor será el rey de Israel, en medio de ti, y ya no temerás Aquel día dirán a Jerusalén: «No temas, Sión, no desfallezcan tus manos. El Señor, tu Dios, en medio de ti, es un guerrero que salva. Él se goza y se complace en ti, te ama y se alegra con júbilo como en día de fiesta.»

Palabra de Dios.

Salmo responsorial Is 12, 2-3. 4bcd. 5-6 (R.: 6b)

R. Qué grande es en medio de ti el Santo de Israel.

El Señor es mi Dios y salvador: confiaré y no temeré,
porque mi fuerza y mi poder es el Señor, él fue mi salvación.
Y sacaréis aguas con gozo de las fuentes de la salvación. R.

Dad gracias al Señor, invocad su nombre,
contad a los pueblos sus hazañas, proclamad que su nombre es excelso. R.

Tañed para el Señor, que hizo proezas, anunciadlas a toda la tierra;
gritad jubilosos, habitantes de Sión:
«Qué grande es en medio de ti el Santo de Israel.» R.

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Mateo 5, 1-12

En aquel tiempo, al ver Jesús el gentío, subió a la montaña, se sentó, y se acercaron sus discípulos; y él se puso a hablar, enseñándoles: «Dichosos los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Dichosos los que lloran, porque ellos serán consolados. Dichosos los sufridos, porque ellos heredarán la tierra. Dichosos los que tienen hambre y sed de la justicia, Porque ellos quedarán saciados. Dichosos los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Dichosos los que trabajan por la paz, porque ellos se llamarán los Hijos de Dios. Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Dichosos vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Estad alegres y contentos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo, que de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros.

Palabra del Señor.

GUIÓN PARA LA HOMILÍA:

1. Un mundo sobrado de juerga pero falto de alegría (Cfr. EG. 2): A pesar de la crisis, tenemos de todo pero nuestro corazón se llena de una tristeza individualista que genera un vacío interior que se manifiesta en una profunda insatisfacción y la queja de todo y contra todo. Esta actitud nos afecta a los cristianos y dificulta nuestro testimonio misionero puesto que *“un cristiano triste es un triste cristiano”*.
2. En las letanías invocamos a María como *“causa de nuestra alegría”*. Mirémosla a ella y descubriremos la fuente de la verdadera alegría. La alegría nace del encuentro personal con Cristo y a su lado debemos aprender a renovarlo (EG.3). La alegría es un don de Dios que nos salva y así aparece en toda la SE (Cfr. EG. 4-5). Así nos lo recordaba el profeta Sofonías: *“Regocíjate..., alégrate,... gózate”*, y la causa de esta alegría es que Dios salva, nos fortalece para no desfallecer. Confianza que expresábamos en el Salmo, con las palabras del Profeta Isaías diciendo *“el Señor es mi Dios y salvador”*. Y en la Carta Magna del Reino, Jesús, nos invita a la alegría: *“Dichosos”*. Seréis dichosos a un en medio de situaciones no favorables porque la salvación de Dios es vuestra promesa, la que da sentido a vuestro vivir.
3. María, vivió y proclamó esa alegría que nace de quien se sabe en las manos de Dios, de quien salió de sí misma para darse plenamente a Dios y ahí encontró la fuente de su gozo que la hizo permanecer al lado de su Hijo desde Belén al Calvario.

Conclusión:

- **Parémonos un momento, miremos a María la *“causa de nuestra alegría”* y dejemos que ella nos muestre a Jesús, el *“fruto bendito de su vientre”*, como le decimos en el Ave María**
- **Solo con una experiencia de Dios nuestro gozo será contagioso y perderemos el miedo a hablar de nuestra fe en la familia, en el pueblo, en el trabajo y en los lugares de ocio.**
- **Que nuestra alegría sea la carta de presentación de un creyente y una Iglesia misionera y gozosa de saber que Dios nos ama y salva, aquí y ahora: *“la vida se acrecienta dándola y se debilita en el aislamiento”* (EG.10)**

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Elevemos nuestra oración a Dios, fuente de la sabiduría, que revela sus misterios a los pobres y sencillos. Lo hacemos animados por la mediación de María, la humilde hija de Sión.

- Por los pastores del pueblo de Dios: para que sean fieles dispensadores de la palabra de verdad y no se dejen contagiar nunca por la mentalidad engañosa del mundo. Oremos.
- Por las familias: para que guarden íntegro el sentido cristiano de la vida y resuelvan en la caridad los problemas generacionales que puedan surgir entre padres e hijos. Oremos.
- Por los que consagran su vida al servicio de sus hermanos y por todos los que cuidan de los pobres, de los ancianos, de los enfermos y de los emigrantes. Roguemos al Señor.
- Por todos los enfermos de nuestra ciudad (pueblo) y de todo el mundo: para que el Señor les devuelva la salud y la alegría. Roguemos al Señor.
- Por los jóvenes: para que busquen la verdad con corazón libre y puro, asumiendo las dificultades y sacrificios inherentes a la fidelidad radical al Evangelio. Oremos.

Acoge, Padre, nuestras súplicas y derrama sobre nosotros la luz de tu Espíritu para que, a ejemplo de la Virgen María, sepamos glorificar tu nombre con la santidad de la vida. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

Día 5º de la Novena: 10 de agosto: las familias.

- ❖ **Nª Sª de la gratitud: “Ha mirado la humillación de su esclava, me llamarán bienaventurada todas las generaciones”**. Lc. 1, 48.
- ❖ **Misas de la Virgen María: esquema 42º.**

INTRODUCCIÓN:

Hermanos y hermanas: Bienvenidos a la Casa del Señor que como faro luminoso, ilumina, sostiene y alienta la fe de los hijos queridos de la Bienaventurada Virgen María, invocada bajo el nombre de Nª Sª de la Antigua del Darién. En su canto del Magnificat ella afirmó: “*Dios ha mirado la humillación de su esclava, desde ahora me llamarán bienaventurada todas las generaciones*”. Y aquí estamos nosotros peregrinando a su encuentro y mostrando siglo tras siglo que ella es bienaventurada, dichosa, porque con humildad acogió a Dios en su vida y lo entregó a la humanidad. Participemos con gozo en esta Eucaristía y demos gracias a Dios por el regalo de la madre de su Hijo, como madre nuestra y por tantos dones como, por su intercesión recibimos cada día de nuestra vida. Y, llenos de gozo, vivamos esta celebración pidiendo que, cada uno, sepamos transmitir a las nuevas generaciones, con nuestra palabra y testimonio de vida, la fe que hemos recibido y que al lado de María alimentamos, en el encuentro con su Hijo. Hoy tendremos un recuerdo especial para las familias.

Palabra de Dios:

- **Génesis: 3, 1 – 6. 13 – 15.**
- **Salmo: Judit: 16, 13. 14. 15.**
- **Juan: 2, 1 – 11.**

Lectura del libro del Génesis 3, 1-6. 13-15

La serpiente era el más astuto de los animales del campo que el Señor Dios había hecho. Y dijo a la mujer: «¿Cómo es que os ha dicho Dios que no comáis de ningún árbol del jardín?» La mujer respondió a la serpiente: —«Podemos comer los frutos de los árboles del jardín; solamente del fruto del árbol que está en mitad del jardín nos ha dicho Dios: No comáis de él ni lo toquéis, bajo pena de muerte.»

La serpiente replicó a la mujer:

—«No moriréis. Bien sabe Dios que cuando comáis de él se os abrirán los ojos y seréis como Dios en el conocimiento del bien y el mal.»

La mujer vio que el árbol era apetitoso, atrayente y deseable, porque daba inteligencia; tomó del fruto, comió y ofreció a su marido, el cual comió.

El Señor dijo a la mujer: «¿Qué es lo que has hecho?» Ella respondió: «La serpiente me engañó, y comí.»

El Señor Dios dijo a la serpiente: «Por haber hecho eso, serás maldita entre todo el ganado y todas las fieras del campo; te arrastrarás sobre el vientre y comerás polvo toda tu vida; establezco hostilidades entre ti y la mujer, entre tu estirpe y la suya; ella te herirá en la cabeza cuando tú la hieras en el talón».

Palabra de Dios.

Salmo responsorial Jdt 16, 13. 14. 15 (R.: 1d)

R. Ensalzad e invocad el nombre del Señor.

Cantaré a mi Dios un cántico nuevo: Señor, tú eres grande y glorioso, admirable en tu fuerza, invencible. R.

Que te sirva toda la creación, porque tú lo mandaste, y existió; enviaste tu aliento, y la construiste, nada puede resistir a tu voz. R.

Sacudirán las olas los cimientos de los montes, las peñas en tu presencia se derretirán como cera, pero tú serás propicio a tus fieles. R.

EVANGELIO

÷ Lectura del santo evangelio según san Juan 2, 1-11

En aquel tiempo, había una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda. Faltó el vino, y la madre de Jesús le dijo: —«No les queda vino.» Jesús le contestó: «Mujer, déjame, todavía no ha llegado mi hora.» Su madre dijo a los sirvientes: —«Haced lo que él diga.»

Había allí colocadas seis tinajas de piedra, para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una. Jesús les dijo: «Llenad las tinajas de agua.» Y las llenaron hasta arriba. Entonces les mandó: «Sacad ahora y llevádselo al mayordomo.» Ellos se lo llevaron. El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía (los sirvientes sí lo sabían, pues habían sacado el agua), y entonces llamó al novio y le dijo: «Todo el mundo pone primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, el peor; tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora.»

Así, en Caná de Galilea Jesús comenzó sus signos, manifestó su gloria, y creció la fe de sus discípulos en él.

Palabra del Señor.

GUIÓN PARA LA HOMILÍA:

1. Cada el Santuario de santa María La Antigua del Darién, se convierte en lugar donde confluimos gozosos los hijos de María. Allí vamos a agradecer, tantos dones como Dios nos regala por ella, pero sobre todo a agradecerle el don de su Hijo. La presencia allí de tantos hijos muestra la realidad viva de los que nos dice el Papa Francisco “*la piedad popular, verdadera expresión de la acción misionera del pueblo de Dios*” (EG.122). Nuestra fidelidad a esta cita con María testimonia que la fe sigue viva en el fondo de nuestro corazón, “se encarnó en una cultura y se sigue transmitiendo” (EG.123) y “refleja una sed de Dios que sólo los pobres y sencillos pueden conocer” (EG.123). Gracias a Dios por la presencia de María en nuestra Diócesis, que atenta a nuestras necesidades, nos recuerda: “haced lo que Él os diga”.
2. Pero esta “espiritualidad popular”, vive sometida al peligro de la tentación. La tentación se nos presenta como algo bueno y atractivo, algo que nos produce felicidad inmediata y a menudo sucumbimos a sus encantos. Así nos lo recuerda la lectura del libro del Génesis. La serpiente hace ver a Eva que Dios es una cortapisa para su libertad y autorrealización individual. Si desobedecen sus mandatos “seréis como Dios”. Y, además, el fruto, lo que se ofrece “era apetitoso, atrayente y deseable”. ¡Cuántas veces esta fe, testimoniada en esta novena y en tantas de nuestra Diócesis, luego en la vida cotidiana de nuestras parroquias se ve tentada por ofertas atrayentes y bajo el manto de una autorrealización libre! En el fondo seguimos teniendo la herida de nuestro afán de ser como Dios y no dejamos que Dios sea Dios en nuestra vida: Nosotros ocupamos el centro y Dios queda relegado a un segundo, tercer o, incluso último lugar. La frialdad y tibieza se van instalando en nuestro corazón, el vino nuevo del amor de Dios se “avinagra” y nuestra vida pierde la alegría de la fe. Nos creemos dueños y señores de la vida y del mundo, y acabamos insatisfechos.
3. María, hoy como en aquella boda de Caná, está atenta a nuestras necesidades, a nuestras carencias del vino de la alegría de la fe e intercede por nosotros. En sus santuarios, nos invita a

reavivar el gozo de creer, a reavivar “la acción misionera espontánea del pueblo de Dios” (EG.122) y nos recuerda hoy “haced lo que Él os diga”. Seguidle en el día adía; organizad vuestro tiempo y poned a Dios en el centro de vuestra vida, esforzaos por vivir el domingo, ´celebrando con alegría la Eucaristía.

Conclusión:

- **Demos gracias a Dios por la fe y las tradiciones populares que hemos recibido y llenémoslas de vitalidad.**
- **Venzamos la tentación del individualismo y de una fe “a mi capricho o a mi manera”. Comprometámonos hoy a “llevar el Evangelio a las personas que cada uno trata, tanto a las más cercanas, como a los desconocidos” (EG.127).**
- **Que este encuentro nos impulse a vivir y celebrar la fe en nuestras parroquias y dar gracias a Dios por el don de la fe y la presencia de María en nuestra tierra. Miradla y escuchadla: “Haced lo que Él os diga” para que dejemos que Dios sea Dios en nuestras vidas.**

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Oremos al Señor nuestro Dios, Padre de la gran familia humana:

- Por la Iglesia, la familia de los hijos de Dios: para que sepa acoger a todos. Roguemos al Señor.
- Por todos los hogares: para que sepamos discernir los valores permanentes, que es preciso salvaguardar. Roguemos al Señor.
- Por los padres: para que sepan educar a sus hijos, respetando su personalidad y ganándose su confianza. Roguemos al Señor.
- Por los novios: para que, preparándose seriamente durante el noviazgo, sean capaces de realizar su vida familiar según el proyecto de Dios. Roguemos al Señor.
- Por los gobernantes: para que procuren con tenacidad la solución de los graves problemas – educación, vivienda, salarios– que afectan a la familia. Roguemos al Señor.
- Por los matrimonios y las familias cristianas: para que sean escuela de amor y de aprecio a la vida. Roguemos al Señor.
- Por las futuras madres en dificultades: para que encuentren en su familia comprensión y afecto verdadero, y en la sociedad soluciones positivas y eficaces. Roguemos al Señor
- Por las familias desunidas, por las familias que sufren: para que reciban ayuda y consuelo, fruto de la solidaridad cristiana. Roguemos al Señor.
- Por nosotros, aquí reunidos; para que la Eucaristía que celebramos fomente en nosotros el espíritu de familia. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor, la plegaria de tu Iglesia, que pone su confianza en tu amor y su mirada en el hogar de

Nazaret. Por Jesucristo nuestro Señor.

Día 6º de la Novena: 11 de agosto: vocaciones.

❖ **Nª Sª del “Sí”:** “Ha hecho obras grandes por mí”. Lc. 1, 49.

❖ **Misas de la Virgen María: esquema 2º.**

INTRODUCCIÓN:

Hermanos y hermanas: Bienvenidos hoy a la Eucaristía en este sexto día de la Novena de Nª Sª Santa María la Antigua del Darién. María en su canto del Magnificat dice: “El Poderoso ha hecho obras grandes por mí”. El “sí” de María a la llamada de Dios hizo posible que el Hijo de Dios asumiera nuestra condición humana. Dios cuenta con nosotros, con nuestra colaboración, para seguir llevando adelante la obra de la Evangelización. Participemos con entusiasmo en esta Eucaristía y abramos el corazón a la llamada de Dios pidiéndole que en el seno de nuestras familias y parroquias surjan personas generosas que sepan decir “sí” a Dios como María y así el Señor pueda seguir haciendo “obras grandes a favor nuestro”. Pidamos hoy, de forma especial, por las vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa.

Palabra de Dios:

- **Isaías: 7, 10 – 14; 8, 10.**
- **Salmo: 39.**
- **Lucas: 1, 26 – 38.**

Lectura del libro de Isaías 7, 10-14; 8, 10

En aquel tiempo, el Señor habló a Acáz:

—«Pide una señal al Señor, tu Dios: en lo hondo del abismo o en lo alto del cielo.» Respondió Acáz:

—«No la pido, no quiero tentar al Señor.» Entonces dijo Dios:

—«Escucha, casa de David: ¿No os basta cansar a los hombres, que cansáis incluso a mi Dios? Pues el Señor, por su cuenta, os dará una señal: Mirad: la virgen está encinta y da a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel,

que significa "Dios-con-nosotros".»

Palabra de Dios.

Salmo responsorial Sal 39

R. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Tú no quieres sacrificios ni ofrendas, y, en cambio, me abriste el oído; no pides sacrificio expiatorio, entonces yo digo: «Aquí estoy.» R.

«—Como está escrito en mi libro

— para hacer tu voluntad.» Dios mío, lo quiero, y llevo tu ley en las entrañas. R.

He proclamado tu salvación ante la gran asamblea; no he cerrado los labios: Señor, tú lo sabes. R.

No me he guardado en el pecho tu defensa, he contado tu fidelidad y tu salvación, no he negado tu misericordia y tu lealtad ante la gran asamblea. R.

EVANGELIO

÷ Lectura del santo evangelio según san Lucas 1, 26-38

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María,

El ángel, entrando en su presencia, dijo:

—«Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.»

Ella se turbó ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquél. El ángel le dijo:

—«No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.»

Y María dijo al ángel:

—«¿Cómo será eso, pues no conozco a varón?» El ángel le contestó:

—«El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios.

Ahí tienes a tu pariente Isabel, que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible.»

María contestó:

—«Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.» Y la dejó el ángel.

Palabra del Señor.

GUIÓN PARA LA HOMILÍA:

1. Vivimos en una cultura que idolatra la ciencia y la técnica. Parece que no existe más que lo científicamente demostrable y todo otro modo de conocimiento no tiene valor. Por otro lado solo lo grandioso y espectacular reclama nuestra atención y, por mirar al mundo global, perdemos esa mirada sencilla que nos ayuda a apreciar los signos sencillos de la vida por los que Dios se hace presente a nuestro lado. A menudo, como Tomás, decimos: “Yo si no veo no creo” (Jn.20, 24-25). Vamos por la vida distraídos y dispersos y, como Acáz, nos negamos a descubrir los signos que Dios pone ante nuestros ojos. Y poco a poco nos volvemos insensibles para escuchar la voz de Dios.
2. Los signos de Dios son sencillos, pero existen en la historia. Al rey Acáz, en un momento en que su pueblo vive amenazado desde dentro y desde fuera, el profeta Isaías les dice que “Dios le dará una señal”. Pero el rey muestra que, bajo una falsa religiosidad, oculta una profunda falta de fe. Esa señal, signo de la protección de Dios y su fidelidad a la alianza, es un niño nacido de una doncella virgen. Ese niño es encarnación de la benevolencia de Dios, de su presencia salvadora - Emmanuel- Dios con nosotros. La tradición vio pronto en ese texto un anuncio del nacimiento del Mesías, el Hijo de Dios, que viene al mundo gracias al “sí” de una humilde mujer, María, que con su “sí”, confiando en la protección de Dios que le “cubre con su sombra” confía apoyada en su fe y el signo que Dios le ofrece: “ahí tienes a tu parienta Isabel que ha concebido en su vejez”.
3. Hoy vivimos una fuerte crisis vocacional. ¿Por qué hoy no surgen vocaciones? Es normal que ante la llamada de Dios surja en nosotros el temor. María, también se sentía incapaz y por eso pregunta: “¿Cómo será eso?”. A la llamada de Dios no podemos responder confiados en nuestras fuerzas, sino en la gracia de Dios, en la fuerza del su Espíritu que nos “cubre con su sombra”, para hacer no nuestra obra, si no la de Dios. Una obra que se manifiesta en signos humildes de entrega, servicio, perdón, acogida... ¡Cuántos signos de estos hay en nuestra Iglesia a través de la acción

callada de tantos sacerdotes, laicos, religiosos y personas consagradas! Gestos sencillos que nacen del “sí” a Dios renovado cada día, para que se siga haciendo Emmanuel, Dios con nosotros, compañero de camino.

Conclusión:

- **Madre, ayúdanos a crear una verdadera “cultura vocacional”. Ayúdanos a descubrir tu llamada en la cotidianidad y vivir la vida como una respuesta a tu llamada en el matrimonio**
- **en la vida profesional, para que los cristianos con nuestra capacitación profesional y calidad humana demos ahí testimonio de la fe;**
- **a la vida sacerdotal para que no falten a nuestra Iglesia los presbíteros que nos guíen, acompañen y presidan los Sacramentos; una vocación a vivir como hijos tuyos, testigo de tu amor en medio del mundo.**

ORACIÓN DE LOS FIELES:

En comunión con María, la madre del Señor, elevemos nuestra oración a Dios, Padre de la luz, para que purifique nuestras conciencias y nos haga dignos de contemplar un día su rostro.

- Por la Iglesia: para que, como María, con la luz y la fuerza del Espíritu, sepa orientar el camino de todo hombre hacia el bien y la verdad. Roguemos al Señor.
- Por nuestro pueblo y por todas las naciones de la tierra: para que reconozcan al Hijo de Dios, nacido de María, como la verdadera paz y nuestro único camino de salvación. Roguemos al Señor.
- Por los enfermos, por las personas que viven en la soledad o en la angustia: para que Cristo, luz de las gentes, disipe su tristeza y transfigure su sufrimiento en sacrificio grato a Dios para redención de los hermanos. Roguemos al Señor.
- Por las vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa. Roguemos al Señor.
- Por todos nosotros, que hemos recibido el don inestimable de la fe: para que, mirando a María, sepamos ponernos al servicio de los demás y ser mensajeros transparentes para quienes aún no conocen a Cristo. Roguemos al Señor.

Acoge, oh Padre, la súplica que se eleva a ti de todos los corazones sedientos de verdad y de justicia; y, por la intercesión de María, reina de la paz, bendice a tu Iglesia y a toda la familia humana. Por Jesucristo nuestro Señor.

Día 7º de la Novena: 12 de agosto: familias religiosas presentes en nuestra diócesis...

- ❖ **Nª Sª de la reconciliación: “Su nombre es santo y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación”.** Lc. 1, 49 – 50.
- ❖ **Misas de la Virgen María: esquema 14º.**

INTRODUCCIÓN:

Estimados hermanos y devotos de la Virgen: estamos celebrando el séptimo día de novena a Nuestra Señora. Hoy nos atrevemos a mirar a Dios, nuestro Señor, y lo contemplamos como el Santo de los Santos; hoy nos miramos a nosotros mismos y nos vemos con pecado, llenos de imperfecciones. En este día, a los pies de la Virgen de los Milagros la contemplamos a los pies de la cruz y le pedimos que, como madre nuestra que es, interceda ante Cristo, su Hijo, para que nos conceda la gracia de la conversión y, así, ser imágenes y semejanzas de Dios y mejor poder imitarla a Ella, la llena de gracia. Queremos tener un especial recuerdo y oración por todas las familias religiosas presentes en nuestra diócesis. Virgen de la reconciliación, ruega por nosotros.

Palabra de Dios:

- **2ª Corintios: 5, 17 – 21.**
- **Salmo: 102.**
- **Juan: 19, 25 – 27.**

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios: 5, 17 – 21.

Hermanos:

El que es de Cristo es una criatura nueva. Lo antiguo ha pasado, lo nuevo ha comenzado. Todo esto viene de Dios, que por medio de Cristo nos reconcilió consigo y nos encargó el ministerio de la reconciliación. Es decir, Dios mismo estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo, sin pedirle cuentas de sus pecados, y a nosotros nos ha confiado la palabra de la reconciliación.

Por eso, nosotros actuamos como enviados de Cristo, y es como si Dios mismo os exhortara por nuestro medio. En nombre de Cristo os pedimos que os reconciliéis con Dios. Al que no había pecado Dios lo hizo expiación por nuestro pecado, para que nosotros, unidos a él, recibamos la justificación de Dios.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial Sal 102,

R. Bendice, alma mía, al Señor.

Bendice, alma mía, al Señor, y todo mi ser a su santo nombre. Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides sus beneficios. R.

Él perdona todas tus culpas y cura todas tus enfermedades; él rescata tu vida de la fosa y te colma de gracia y de ternura. R.

El Señor es compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia; no está siempre acusando ni guarda rencor perpetuo. R.

Como un padre siente ternura por sus hijos, siente el Señor ternura por sus fieles; porque él conoce nuestra masa, se acuerda de que somos barro. R.

Pero la misericordia del Señor dura siempre, su justicia pasa de hijos a nietos, para los que guardan la alianza. R.

EVANGELIO

÷ Lectura del santo evangelio según san Juan 19, 25-27

En aquel tiempo, junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María, la Magdalena. Jesús, al ver a su madre y cerca al discípulo que tanto quería, dijo a su madre:

—«Mujer, ahí tienes a tu hijo.»

Luego, dijo al discípulo:

—«Ahí tienes a tu madre.»

Y desde aquella hora, el discípulo la recibió en su casa.

Palabra del Señor.

GUIÓN PARA LA HOMILÍA:

1. Un proyecto de evangelización para nuestra tierra comporta siempre una conversión profunda de vida, que nos permita anunciar la Buena Noticia de la salvación con una vida coherente, resultado del encuentro con Cristo en la oración, en los sacramentos y en la misma Iglesia. Una sola cosa falta a nuestra Iglesia del Urabá-Darién: agentes de pastoral que con la santidad de sus vidas se hagan creíbles a nuestra sociedad descreída y alejada de Dios y de la Iglesia. “El que es de Cristo es una criatura nueva. Lo antiguo ha pasado, lo nuevo ha comenzado” (2ª Corintios: 5, 17 – 21).
2. A la conversión personal debe seguir inevitablemente la conversión pastoral en la diócesis de Apartadó. El papa, Francisco, nos invita a entrar en un proceso decidido de discernimiento, purificación y reforma (EG. n. 30). Todos los agentes de pastoral que son una riqueza de la Iglesia que el Espíritu suscita para evangelizar todos los ambientes y sectores (EG. n. 29), -todos bajo la guía del Obispo-, debemos sentirnos llamados a esa conversión misionera porque, en definitiva, cada Iglesia particular es el sujeto primario de la evangelización. (EG, n. 30).
3. Para favorecer que esto pueda llevarse a cabo es necesario elaborar unas catequesis adecuadas sobre la parroquia que permitan nuevos planteamientos pastorales en clave de misión; es preciso buscar y crear aquellos centros de atención y de culto que sean más operativos; hace falta una constante formación permanente de los sacerdotes, con las dinámicas oportunas, para conseguir esa conversión pastoral que nos reclama la Iglesia. Sin olvidar que nuestra tierra ha sido evangelizada gracias a la presencia de María, la Madre de Jesús y nuestra madre, en las más diversas y ricas advocaciones marianas (Jn. 19, 25-27).

Conclusión:

- **La conversión de vida, la confesión de los pecados, camino de evangelización. La conversión pastoral, necesaria para el cambio evangélico en la diócesis.**
- **Nueva forma de entender la parroquia y los centros pastorales de referencia.**

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Recordando, hermanos, el momento en que la Palabra de Dios se hizo carne y habitó entre nosotros,

presentamos nuestras humildes súplicas por mediación de Aquél que hizo su entrada en el mundo ofreciéndose como víctima de salvación.

- Por la Iglesia santa de Dios: para que reciba en su corazón y su mente la palabra divina, a ejemplo de María, la Virgen creyente, portadora del Hijo del Eterno Padre. Roguemos al Señor.
- Por todos aquéllos a los que no ha sido aún anunciado el Evangelio: para que Dios les envíe mensajeros de su Palabra. Roguemos al Señor.
- Por los enfermos, los marginados y los que sufren por cualquier causa: para que reciban con esperanza el anuncio de la redención de sus penas en el misterio de la encarnación del Hijo de Dios. Roguemos al Señor.
- Por las familias religiosas presentes en nuestra diócesis, por los sacerdotes y Herman@s de estas familias religiosas, para que vivan el espíritu de su fundador, teniendo como máxima de sus vidas el servicio a los pobres y menesterosos en el nombre del Señor. Roguemos al Señor.
- Para que por intercesión de Santa María, Dios bendiga a las comunidades de las familias religiosas presentes en nuestra diócesis con muchas y santas vocaciones. Roguemos al Señor.
- Por todos y cada uno de los presentes: para que, atentos a la Palabra de Dios, estemos siempre dispuestos a hacer su voluntad. Roguemos al Señor.

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia y dignate escuchar nuestras peticiones, que confiamos a la intercesión de aquélla que fue anunciada como Madre virginal de tu Hijo Jesucristo. Que vive y reina contigo por los siglos de los siglos.

Día 8º de la Novena: 13 de agosto: jóvenes

- ❖ **Nª Sª de la confianza: “Hace proezas con su brazo”. Lc. 1, 51.**
- ❖ **Misas de la Virgen María: esquema 28º.**

Introducción:

Hermanos, En este octavo día de novena a Santa María la Antigua del Darién, queremos que tomen conciencia de que ser cristiano implica un proceso de nacimiento, de desarrollo y madurez en la fe, hasta llegar a ser cristianos adultos: hemos de pasar del atrio de la cultura del egoísmo a la confianza en Dios que nos invita y nos capacita para ser sus hijos de verdad. El Señor “*hace proezas con su brazo*”(Lc. 1, 51). Aquello que nos parecía tan complicado, ahora resulta fácil y placentero. Si caminamos en comunión con los hermanos, todo nos resultará más fácil, porque nos ayuda a sobrellevar los unos los problemas y dificultades de los otros. María, la Señora de la Confianza, nos acompaña en nuestro caminar. En este día de novena tenemos un lugar especial para los jóvenes, que peregrinaron al Santuario Santa María La Antigua y por todos aquellos que buscan sin encontrar sentido a sus vidas.

Palabra de Dios:

- **Judit: 13, 17 – 20; 15, 9.**
- **Salmo: Luc. 1, 46 – 55.**
- **Lucas: 11, 27 – 28.**

Lectura del libro de Judit 13, 17-20; 15, 9

En aquellos días, todos se quedaron asombrados y, postrándose en adoración a Dios, dijeron a una voz:

—«Bendito eres, Dios nuestro, que has aniquilado hoy a los enemigos de tu pueblo.»

Y Ozías dijo a Judit:

—«Que el Altísimo te bendiga, hija, más que a todas las mujeres de la tierra. Bendito el Señor, creador del cielo y tierra, que enderezó tu golpe contra la cabeza del general enemigo. Los que recuerden esta hazaña de Dios jamás perderán la confianza que tú inspiras. Que el Señor te engrandezca siempre y te dé prosperidad, porque no dudaste en exponer tu vida, ante la humillación de nuestra raza, sino que vengaste nuestra ruina, procediendo con rectitud en presencia de nuestro Dios.»

Todos aclamaron:

—« ¡Así sea, así sea!»

Cuando llegaron a su casa, todos a una voz la felicitaron:

—«Tú eres la gloria de Jerusalén, tú eres el honor de Israel, tú eres el orgullo de nuestra raza.»

Palabra de Dios.

Salmo responsorial: 1, 46-48a. 48b-49. 50-51. 52-53. 54-55

R. El Poderoso ha hecho obras grandes por mí.

Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava. R.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo. R.

Y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón. R.

Derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. R.

Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia —como lo había prometido a nuestros padres— en favor de Abrahán y su descendencia por siempre. R.

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Lucas 11, 27-28

En aquel tiempo, mientras Jesús hablaba a la gente, una mujer de entre el gentío levantó la voz, diciendo: «Dichoso el vientre que te llevó y los pechos que te criaron.» Pero él repuso: —«Mejor, dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen.»

Palabra del Señor.

GUIÓN PARA LA HOMILÍA:

1. Los creyentes, en la mayoría de las ocasiones, nos creemos capacitados para ser coherentes con la fe, siempre y cuando nosotros mismos nos lo propongamos. Y, de acuerdo con este principio, Dios, con su gracia, la Virgen y los santos con su intercesión, de nada nos servirían. Craso error; y error herético: caemos, sin darnos cuenta en el pelagianismo. Es Dios con su gracia, quien nos llama a ser hijos en el Hijo; son los santos y la Virgen María, quienes interceden por nosotros. De ahí que la confianza en Dios y la comunión con los hermanos nos dispongan a recorrer el camino de auténticos hijos de Dios (Judit 13, 17-20; 15, 9).
2. La confianza en Dios nos lleva a frecuentar el encuentro con su Palabra. Los amigos que se quieren de verdad, procuran verse, hablar, comunicarse. Podemos leer la Palabra de Dios individualmente, bien en casa, bien en la Iglesia, bien en cualquier otro sitio oportuno; podemos leer la Palabra de Dios en grupo, haciendo la “Lectio Divina” (memorizando la Palabra, meditándola, interiorizándola y convirtiéndola en vida); podemos escuchar la proclamación solemne de la Palabra de Dios en las celebraciones litúrgica: es Dios quien me habla y su palabra es eficaz. La explicación de la misma nos indicará posibles caminos de vida a seguir. “Dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen” (Lucas 11, 27-28).

3. La Palabra de Dios nos ayudará a pasar del atrio de la cultura del yo, a la confianza en un Dios que nos invita a un “in crescendo continuo” del don de la fe: Iniciación, maduración (formación, celebración y testimonio). Poco a poco iremos consiguiendo superar el sentimiento quejoso que hace que la debilidad de unos pocos oculte el bien de la mayoría y nos dificulta superar las guerras de personalismos y exclusividades (espiritualidad de comunión).

Conclusión:

- **Tenemos que evitar la prepotencia espiritual; la confianza en Dios debe llevarnos a su encuentro por la Palabra.**
- **Crecimiento continuo y progresivo en la fe: iniciación cristiana perenne.**

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Hermanos, regenerados a la vida por Cristo, muerto y resucitado, dirijamos nuestra oración al Padre, confiando en la materna intercesión de María.

- Por la Iglesia: para que, conducida por el Espíritu al conocimiento pleno de la verdad, siguiendo las huellas de la Virgen, viva en nuestro tiempo la memoria de las palabras y de las obras de Jesús, y sea su testigo mediante la santidad de vida de sus hijos. Oremos al Señor.
- Por los adolescentes y los jóvenes: para que reciban una formación profunda, a fin de que sus impulsos y sentimientos más nobles no sean manipulados por informaciones y medios que deforman la verdad y sólo buscan oscuras ganancias. Roguemos al Señor.
- Por los jóvenes que han perdido el sentido de la vida: para que encuentren en su camino jóvenes y adultos solidarios y testigos creíbles del amor de Dios Padre. Roguemos al Señor.
- Para que siempre haya jóvenes dispuestos a entregar generosamente su vida al servicio de Dios y de los hombres. Oremos al Señor.
- Por nosotros, reunidos en torno al altar: para que aprendamos de María a acercarnos a los divinos misterios con la humildad del corazón y con la obediencia de la fe, para vivir la bienaventuranza de los que creen sin haber visto. Oremos al Señor.

Oh Dios, Padre bueno, por intercesión de María, haz que vivamos en la gozosa libertad de tus hijos y experimentemos la alegría del banquete pascual. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.

Día 9 ° de la Novena: 14 de agosto.

- ❖ **Nª Sª de los Gozos: “Porque donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” Mt, 18, 15 – 20.**
- ❖ **Misa del día.**

Introducción:

Hermanos, bienvenidos a esta celebración, fiesta de gozo y alegría porque estos nueve días hemos caminado con María al encuentro del Señor. Pero el gozo y la alegría, nos dice el Papa Francisco, es algo que debemos vivir y exteriorizar siempre los cristianos. “No podemos andar siempre con cara de funeral...”. ¡Que inmensa alegría vernos reunidos en la casa del Señor y de la Virgen todos sus hijos! ¡Qué gozo profundo el saber que Dios está con nosotros, “porque donde dos o tres están reunidos en mi nombre allí estoy yo en medio de ellos”! ¡Qué confianza nos da el saber que Dios siempre nos escucha, sobre todo si nos ponemos de acuerdo en pedir! Hoy santificamos este día celebrando la Eucaristía.

Palabra de Dios:

- Ezequiel 33, 7-9
- Salmo 94:
- Romanos,13, 8-10
- Mateo: 18, 15-20

Lectura de la profecía de Ezequiel 33, 7-9

Así dice el Señor: «A ti, hijo de Adán, te he puesto de atalaya en la casa de Israel; cuando escuches palabra de mi boca, les darás la alarma de mi parte. Si yo digo al malvado: "¡Malvado, eres reo de muerte!", y tú no hablas, poniendo en guardia al malvado para que cambie de conducta, el malvado morirá por su culpa, pero a ti te pediré cuenta de su sangre; pero si tú pones en guardia al malvado para que cambie de conducta, si no cambia de conducta, él morirá por su culpa, pero tú has salvado la vida.»

Palabra de Dios.

Salmo 94:

R. Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: «No endurezcáis vuestro corazón.»

Venid, aclamemos al Señor, demos vítores a la Roca que nos salva; entremos a su presencia dándole gracias, aclamándolo con cantos. R.

Entrad, postrémonos por tierra, bendiciendo al Señor, creador nuestro. Porque él es nuestro Dios, y nosotros su pueblo, el rebaño que él guía. R.

Ojalá escuchéis hoy su voz: «No endurezcáis el corazón como en Meribá, como el día de Masá en el desierto; cuando vuestros padres me pusieron a prueba y me tentaron, aunque habían visto mis obras.» R.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos,13, 8-10

Hermanos: A nadie le debáis nada, más que amor; porque el que ama a su prójimo tiene cumplido el resto de la ley. De hecho, el «no cometerás adulterio, no matarás, no robarás, no envidiarás» y los demás mandamientos que haya, se resumen en esta frase: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo.» Uno que ama a su prójimo no le hace daño; por eso amar es cumplir la ley entera.

Palabra de Dios.

Lectura del santo evangelio según san Mateo: 18, 15-20

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: —«Si tu hermano peca, repréndelo a solas entre los dos. Si te hace caso, has salvado a tu hermano. Si no te hace caso, llama a otro o a otros dos, para que todo el asunto quede confirmado por boca de dos o tres testigos. Si no les hace caso, díselo a la comunidad, y si no hace caso ni siquiera a la comunidad, considéralo como un gentil o un publicano.

Os aseguro que todo lo que atéis en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desatéis en la tierra quedará desatado en el cielo.

Os aseguro, además, que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, se lo dará mi Padre del cielo. Porque donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.»

Palabra del Señor.

GUIÓN PARA LA HOMILÍA:

1. Alegría de vernos en la iglesia todos los hermanos, hijos del mismo Dios, Padre y Señor nuestro. La Palabra de Dios introduce para nuestra reflexión y compromiso de vida dos elementos fundamentales: la corrección fraterna y la oración en común. No se trata de denunciar los defectos o incoherencias de los hermanos; se trata de ayudar, de caminar con, de dar la mano, a aquel que tiene necesidad del apoyo moral y espiritual de la comunidad. Tampoco se nos dice aquí que no podemos hacer oración personal; se nos dice que cuando nos ponemos de acuerdo en pedir algo y lo hacemos en comunidad, su eficacia está asegurada, porque Cristo está allí en medio (Mateo: 18, 15-20).
2. El testimonio de la comunidad de creyentes y de cada uno de los cristianos es fundamental a la hora del anuncio de la Buena Noticia. Nos quejamos, con frecuencia, de que muchos se han alejado de la Iglesia, de que otros nunca han estado en la Iglesia, de que algunos están pero intermitentemente; son como Guardianas. Pocas veces nos preguntamos por la culpa que podamos tener en su lejanía o dificultad en aproximarse a la Iglesia. La segunda lectura de hoy nos lo recuerda, una vez más: “Uno que ama a su prójimo no le hace daño; por eso amar es cumplir la ley entera” (Romanos, 13, 8-10). Escandalizar, ser obstáculo para que otros puedan creer, no es amar ni cumplir los mandamientos.
3. El apostolado es el mejor medio para ayudar a los hermanos, para orientarlos y para orar por ellos al Señor. Y esto es cosa de todos. Nuestra Iglesia diocesana tiene necesidad de abrirse y fiarse de los laicos cristianos. Un cauce que facilita la participación de los laicos cristianos en la actividad pastoral de la Iglesia es la integración de los mismos en las actividades formativas diocesanas.

Conclusión:

- **Es domingo, Día del Señor, que santificamos con la Eucaristía.**
- **Con nuestro testimonio podremos allanar el camino para el encuentro con Cristo de muchos alejados. Necesitamos de los laicos cristianos para el anuncio del Evangelio.**

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Oremos, hermanos, a Dios nuestro Padre, que escucha la oración del pueblo congregado en su nombre.

- Por la Iglesia universal: para que sea un pueblo santo. Roguemos al Señor.

Por nuestro Santo Padre el papa N., por todos los obispos que predicán la Palabra de Dios: para que el Señor les conceda larga vida y santidad. Roguemos al Señor.

- Por los que viven cristianamente en la virginidad y en el matrimonio, por los padres y madres de familia y por sus hijos. Roguemos al Señor.
- Por todos los probados o abatidos, por el retorno de los extraviados y la libertad de los oprimidos, por el eterno descanso de nuestros difuntos. Roguemos al Señor.
- Por todos los devotos de la Virgen, para que descubren en la Eucaristía el momento oportuno para encontrarnos con Cristo Resucitado y Glorioso. Roguemos al Señor.
- Por nosotros: para que nuestra oración sea escuchada ante el trono de Dios, recibamos la abundancia de su misericordia y seamos dignos del reino eterno. Roguemos al Señor.

Socorre, Dios omnipotente, al pueblo que te suplica; para que pueda alegrarse con tus beneficios temporales y eternos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Fiesta de la Virgen: día 15 de agosto.

- ❖ Fiesta de la Asunción de la Virgen; fiesta de Nuestra Señora Santa María la Antigua del Darién.
- ❖ Misa propia.

Introducción:

Hermanos, devotos de la Virgen, peregrinos a la casa de María: sed bienvenidos y festejemos a María en el día de su fiesta: hoy conmemoramos la Asunción. María es la Madre de Dios y por eso la llena de gracia y la concebida sin pecado. María hizo posible con el sí de la anunciación, asintiendo ser madre de Jesucristo, que Dios nuestro Señor nos redimiera del pecado, por la muerte y resurrección de Cristo, nuestro Señor. Ella, asunta a los cielos, sigue intercediendo por nosotros para que un día, con ella, gocemos de la presencia de Dios para siempre. Hermanos, no marchemos de este lugar sin encontrarnos con Cristo, el Hijo de María. Nunca la olvidemos: “María es el camino seguro que nos lleva a Jesús”.

Palabra de Dios: Lecturas Propias del a Asunción de la Virgen.

GUIÓN PARA LA HOMILÍA:

1. Tres ideas principales: María es madre nuestra, la Iglesia es nuestra madre y nuestra respuesta a estas dos madres. La Virgen es nuestra madre: “La Virgen, engendrando a Jesús, nos engendra místicamente a nosotros. La Virgen es Madre del Cristo físico y del Cristo místico, que somos nosotros”.
2. La Iglesia es madre nuestra: “es cierto que Jesús, al redimirnos, merece hacernos hijos de Dios para salvarnos. Radicalmente estamos salvados. Nos destina a ser hijos de Dios. Sin embargo, Cristo Jesús nos aplica estos merecimientos al recibir el bautismo y cultivarnos esta vida sobrenatural en el seno de la Iglesia”.
3. Dos madres: “La Virgen es madre nuestra ya en la redención, por cooperar con Jesús en la redención y ejercer la función de Madre, consiguiéndonos gracias para nuestra santificación, para hacernos hijos de Dios. La Iglesia es madre nuestra en la fase de santificación, en la aplicación de los mismos méritos de la redención”. Respuesta de amor a estas dos madres: “La respuesta que debemos dar a María y a la Iglesia ha de ser de signo positivo. Por María y con la Iglesia a Dios... La verdadera devoción a María nos lleva a cumplir los mandamientos, a recibir bien los sacramentos y a conseguir la amistad con Dios”. Imitando a María, “donde hay vida, fervor, ganas de llevar a Cristo a los demás, surgen vocaciones genuinas.

Conclusión:

- **Debemos visitar los santuarios marianos de nuestros pueblos y de nuestras aldeas.**
- **Debemos renovar nuestra fe al amparo de las fiestas de la Virgen, con la participación en los sacramentos de la penitencia y de la comunión.**
- **Debemos recuperar el rezo del Santo Rosario bien en familia, bien de forma personal, bien en la iglesia, antes de la santa Misa.**

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Al celebrar, hermanos, la fiesta de María, que dio el mundo a Cristo el Salvador, invoquemos humildemente a nuestro Dios y Señor.

- Por la Iglesia inmaculada, extendida por todo el mundo: para que Dios le conceda la unidad y la

libertad, la llene de los dones del Espíritu y conduzca a sus hijos a la perfección. Roguemos al Señor.

- Por los gobernantes de las naciones: para que fomenten siempre la paz, la libertad, la justicia y el progreso. Roguemos al Señor.
- Por el pueblo de Israel, del que nacieron Cristo y María: para que su fe en el Dios único y verdadero lo lleve a descubrir en Cristo al Mesías prometido. Roguemos al Señor.
- Por los perseguidos a causa de su fe, por los que fluctúan entre dudas e incertidumbres, por los que se han apartado del camino de la verdad: para que recobren la esperanza en Cristo el Salvador. Roguemos al Señor.
- Por cuantos estamos aquí reunidos: para que Dios nos haga fuertes en la tentación, generosos con nuestros hermanos y fervientes en el servicio di- vino. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor todopoderoso y eterno, las oraciones de tu pueblo, que venera con amor el nacimiento de la Madre de tu Unigénito: derrama, por su intercesión, sobre nosotros los dones de tu bondad. Por Jesucristo nuestro Señor.

ORACIÓN A SANTA MARÍA DE LA ANTIGUA DEL DARIÉN

Virgen y Madre nuestra Santa María de la Antigua, que siempre has preservado la fe del pueblo del Urabá-Darién. En tus manos ponemos sus alegrías y esperanzas, las tristezas y sufrimientos de todos sus hijos. Infunde sobre nuestro Obispo, sacerdotes, religiosos y religiosas los dones de tu Espíritu Santo, para que fieles a sus promesas, sean infatigables mensajeros de la Buena Nueva, especialmente entre los más pobres y necesitados.

Madre nuestra, alienta a los fieles laicos, comprometidos con la Nueva Evangelización, para que, con la promoción humana y la evangelización de la cultura, sean auténticos apóstoles.

Protege a todas las familias del Urabá-Darién, para que sean verdaderas iglesias domésticas, donde se custodie el tesoro de la fe y de la vida, donde se enseñe y se practique siempre la caridad fraterna. Ayúdanos a todos los católicos a ser sal y luz para los demás, como auténticos testigos de Cristo, presencia salvadora del Señor, fuente de paz, de alegría y de esperanza.

Reina y Madre nuestra, ilumina a quienes rigen los destinos del Urabá-Darién, para que trabajen por el progreso de todos, salvaguardando los valores morales y sociales cristianos.

Suscita en nuestros jóvenes la misma generosidad que tuviste al ser escogida por el Señor, y respondan al llamado que Él les hace a la vida consagrada, para que nunca falten el pan de la palabra y de la Eucaristía en nuestras comunidades.

Tu Madre y protectora de este pueblo del Urabá-Darién, que, desde el inicio de la evangelización, has sido maestra en la fe, en la esperanza y en el amor; acompáñanos para que cada día nos configuremos con Cristo, y así lo demos a conocer con el testimonio de nuestras vidas a todos aquellos que aún no lo conocen y a los que se han alejado de la iglesia.

Custodia a todos y cada uno de tus hijos e hijas del Urabá Darién, para que con Cristo nuestro Hermano, caminemos juntos hacia el Padre, en la unidad del Espíritu santo. Amén.

ROSARIO: INTECIONES PARA CADA UNO DE LOS MISTERIOS.

1er Misterio del Santo Rosario:

- En este misterio del Santo Rosario rezamos por la Iglesia diocesana de Apartadó: Madre, danos tu celestial ayuda para poder abrirnos a Dios y a su santa Iglesia. Necesitamos vivir el espíritu de servicio y disponibilidad, como tú, María. Todos los agentes de pastoral queremos trabajar en esta parcela del Pueblo de Dios codo con codo por la extensión del Reino de Cristo. Queremos que la solidaridad y el amor a los más necesitados hagan más creíble el anuncio del Evangelio.

2º Misterio del Santo Rosario:

- En este misterio del santo Rosario pedimos por las familias: Madre, queremos ayudar a las familias a descubrir que la vocación matrimonial, a pesar de las dificultades y de los falsos espejismos de las modas en boga, es un signo del misterio personal del amor de Dios, Uno y Trino. ¡El Dios cristiano es una familia! Somos especialmente amados por Dios en el seno de una familia y eso nos llena de alegría. Te pedimos por las familias para que sean la Iglesia, que en el hogar viven la fe, crean ambiente de esperanza y enseñan a amar.

3er Misterio del Santo Rosario:

- En este misterio del santo Rosario pedimos a la Virgen por nuestros niños y por nuestros jóvenes: Madre, te queremos pedir que la cultura de la vida prevalezca siempre sobre la cultura de la muerte. Ayuda a nuestros niños y jóvenes a crecer sanos de cuerpo y espíritu. ¡Que nunca se avergüencen de ser amigos de Jesús, niño y joven como ellos! Que en todo momento se responsabilicen de que son “el futuro de la Iglesia”, tal como afirmaba San Juan Pablo II.

4º Misterio del Santo Rosario:

- En este misterio del santo Rosario pedimos a la Virgen de los Milagros por nuestros enfermos y por nuestras personas mayores: Madre bendita, en esta noche santa de oración y súplica queremos acordarnos de nuestros enfermos, de nuestras personas mayores. Son los que más se parecen a tu Hijo, en su entrega, en su donación, en su sufrimiento y, también, en la soledad en que viven. Madre, bendice sus trabajos, sus alegrías, sus sufrimientos, su soledad, para que, unidos a Cristo, tu Hijo, sean corredores de sus familias y de toda la humanidad.

5º Misterio del Santo Rosario.

- En este misterio del santo Rosario queremos pedirte, Madre, por las vocaciones de especial consagración: sacerdotes, religiosos, personas consagradas, monjas y monjes. Madre, ayúdanos a crear una verdadera “cultura vocacional”. Ayúdanos a vivir la vida como una respuesta a tu llamada. Que no falten en nuestra Iglesia sacerdotes que nos guíen, acompañen y presidan los Sacramentos. Que no falten en tu Iglesia personas consagradas, que, por el seguimiento radical de Cristo, sean testigos en el más acá de la presencia del Reino de Dios y animadores en la marcha hacia la patria del cielo.